

## ALGUNOS APUNTES PARA LA CONSERVACIÓN DE LAS DEHESAS

M<sup>a</sup> Dolores Carbonero Muñoz

Ingeniero Agrónomo-Dpto Ing. Forestal-Universidad de Córdoba

*"La tierra no es una herencia de nuestros padres sino un préstamo de nuestros hijos" Antiguo proverbio indio.*

La dehesa es un sistema de uso de la tierra con finalidad predominante ganadera creado por el hombre a partir del bosque mediterráneo originario, y que se desarrolla en el suroeste y oeste peninsular. Este tipo de utilización del suelo ha configurado un paisaje vegetal integrado fundamentalmente por dos estratos vegetales: el primero, dominado por pastos o cultivos sobre el que se distribuye el estrato arbolado constituido frecuentemente por especies del género *Quercus* (encina, alcornoque y quejigo principalmente).

El origen de este término data de la Edad Media y procede del vocablo latino "*deffesa*". Alude a su carácter original de terreno protegido del libre pastoreo y reservado para el descanso y la alimentación del ganado de labor de los pueblos, o para el de los señores feudales.

La dehesa es un sistema de producción complejo, que requiere para su gestión de conocimientos procedentes de diferentes ramas de la ciencia: agricultura, ganadería, silvicultura (ciencia que se ocupa de los tratamientos realizados al árbol como podas y resalvos), etc. El propietario gestiona un territorio que no sólo le produce beneficios a él, sino que a la vez conserva un patrimonio natural y cultural que es de todos, y contribuye al mantenimiento de una cierta población en el medio rural.

El delicado equilibrio en el que se sustentan estos sistemas, y para cuyo mantenimiento se requiere de la intervención humana se encuentra amenazado sin embargo en diversos frentes y por causas bien distintas:

- ✓ *Aumento de las cargas ganaderas*: Debido a la necesidad de hacer rentables las explotaciones, la política de subvenciones agrarias y el incremento en la demanda de productos ganaderos de calidad
- ✓ *Incremento del carácter estante de las ganaderías*: La disminución de las prácticas de trashumancia ha dado lugar a que el regenerado se encuentre expuesto durante más tiempo al diente del ganado, que por otro lado pastorea libre y sin vigilancia del pastor.
- ✓ *Sustitución del ganado ovino por el vacuno*: Esta última cabaña está menos adaptada a los pastos de dehesa, depende más de la suplementación, posee un carácter más ramoneador y por tanto su impacto sobre la regeneración del arbolado es mucho mayor.
- ✓ *Incremento de las tierras destinadas a cultivo de cereal*: Debido en parte a la fuerte subvención que reciben algunos cultivos herbáceos en detrimento de otros usos (pastizales, aprovechamiento a diente del cereal, aprovechamiento forestal, etc.)

Todas estas actuaciones están causando una degradación del paisaje que se traduce en:

- ✓ Escasez de regeneración del arbolado
- ✓ Daños en la estructura del suelo e incremento por tanto de los riesgos de erosión.
- ✓ Degradación de los pastizales naturales

Además, la situación actual en muchas zonas de dehesa se caracteriza por un envejecimiento generalizado del arbolado, con una gran cantidad de árboles con daños parciales o heridas, y un incremento en la incidencia de plagas y enfermedades debido a factores que han debilitado fuertemente al árbol como son las sequías, y los aumentos progresivos de la temperatura media.

Uno de los problemas actuales más importantes que amenaza a la dehesa es la regeneración del arbolado. La regeneración del arbolado es necesaria si se quiere diversificar, estabilizar la dehesa y asegurar la producción en el tiempo, por lo que debe ser un aspecto de la gestión que no se debe descuidar lo más mínimo. Es en este aspecto en el que vamos a centrarnos y en concreto en las actuaciones que se pueden realizar para favorecer la regeneración mediante bellota en las dehesas.

### Apoyo a la regeneración del arbolado por semilla

#### 1. Actuaciones de apoyo a la regeneración *natural* por semilla

Un laboreo ligero del suelo en otoño después de la caída de bellota puede potenciar la regeneración natural en aquellas dehesas en las que existe un arbolado maduro con cobertura suficiente. La germinación de las semillas y la penetración de la radícula se ven favorecidas por el enterramiento y por la esponjosidad del suelo. Pasada la primavera conviene elegir y proteger de forma individual aquellas plantas mejor situadas y más vigorosas. Los protectores han de ser suficientemente fuertes como para aguantar el embiste del ganado. Aunque los protectores individuales son caros, las bajas densidades manejadas en dehesas y su efectividad aconsejan su empleo. El protector se mantendrá hasta que la encina tenga un porte adecuado. En la dehesa esta operación de apoyo puede realizarse en dos situaciones muy claras:

- ✓ Dehesas que mantienen cultivos de cereales en rotaciones. Dado que las labores para la siembra de cereales comienzan en otoño (coincidiendo con la caída de bellota), y la hoja de siembra suele permanecer sin pastoreo hasta la recolección, la producción de bellotas se ve mermada. Antes de cosechar se debería proceder a elegir las plantas mejor situadas y más vigorosas y ser señalizadas para que se vean desde el tractor o cosechadora. Estos pies se protegerán y se respetarán en las labores que se realicen para el establecimiento de sucesivos partidos.
- ✓ Dehesas llanas o con pendientes muy suaves y con pastos ralos de baja calidad. Puede realizarse un laboreo superficial en otoño, y combinarlo con una mejora del pasto mediante fertilización.

## 2. Apoyo a la regeneración **artificial** por semilla

La regeneración artificial en la dehesa ha de ser considerada como una repoblación en baja densidad. Se debe dotar a la repoblación de la máxima variedad, modificando las densidades o no repoblando en sitios que no aseguran el prendimiento de la planta. Se debe recurrir a ella cuando:

- ✓ Se carece de arbolado y de matas de encina.
- ✓ De forma natural no se puede conseguir un regenerado en cuantía suficiente (baja producción de bellotas, cobertura arbórea muy baja, etc.).
- ✓ No resulta conveniente labrear: zonas de mucha pendiente o con pastos de alto valor.

La repoblación en la dehesa puede hacerse mediante siembra o plantación. En el primer caso lo que colocamos en el terreno es una bellota en buenas condiciones para su germinación, en el segundo caso, una planta de un año. En ambos casos no debemos olvidar la necesidad durante al menos los cuatro primeros años, de riegos de apoyo en verano a los ejemplares para asegurar su arraigo.

### a. Regeneración por siembra.

La encina es una especie con una clara adaptación a la regeneración por siembra. En la siembra se deben emplear bellotas de tamaño mediano o grande, maduras, sanas y procedentes de muchos árboles. Es preferible recoger y sembrar bellotas obtenidas en el mismo otoño y de árboles sanos o vigorosos. A la hora de sembrar es conveniente tener la bellota hidratada (se pueden tener las semillas en agua al menos un día) y no sembrarlas a mucha profundidad (no más de 10 cm). Una vez realizada la siembra y si vamos a introducir ganado, es necesario instalar un protector individual lo suficientemente resistente.

### b. Regeneración por plantación.

La plantación requiere de una serie de labores al objeto de crear las condiciones adecuadas del suelo, que garanticen el prendimiento de la planta. La preparación del suelo debe ser algo más profunda que en el caso de la siembra ya que se va a recibir la planta con su cepellón. La encina tendrá preferentemente un año de edad, y la época mejor para plantar es en otoño o invierno, en días nublados y de ambiente húmedo, y con el suelo a tempero. Es fundamental no romper la raíz al extraer la planta del envase, y pisar ligeramente alrededor de la misma para compactar la tierra. Si la zona va a ser pastoreada deben ser protegidos los plantones con protectores individuales.

Dadas las bajas densidades que se manejan en estas plantaciones se puede realizar la producción de la planta en la misma explotación. En este caso, es conveniente atender a los siguientes aspectos:

- ❖ Recoger la semilla siguiendo los pasos indicados anteriormente
- ❖ Los envases empleados han de ser lo suficientemente grandes para que no se produzca el "enrollamiento" de las raíces
- ❖ La tierra empleada ha de estar húmeda cuando se coloque la bellota
- ❖ Nacida la planta se debe regar suficientemente
- ❖ La planta debe situarse a la sombra durante el año de vida en el envase
- ❖ Se debe rechazar a la hora de la plantación ejemplares en mal estado

Es necesario comentar, que todos los trabajos encaminados a potenciar la producción del estrato herbáceo (fertilizaciones, siembras y labores al suelo), suelen redundar en beneficio del estado vegetativo del arbolado, tanto por el beneficio directo sobre el árbol, como indirecto a través de la mejora de las condiciones productivas.

Finalmente sería interesante comentar algo que todo el mundo sabe, pero que a veces parece olvidarse: las dehesas que se han cuidado y sobre las cuales se han realizado correctamente las prácticas selvícolas están mucho menos afectadas por cualquier tipo de daño. Esto no quiere decir que estas dehesas estén libres de ellos pero tanto la intensidad como la capacidad de recuperación frente a factores adversos son muy superiores.

## BIBLIOGRAFÍA

FERNÁNDEZ, P., PORRAS, C., 1999. *La dehesa. Algunos aspectos para la regeneración del arbolado.* Consejería de Agricultura y Pesca. Junta de Andalucía, Sevilla.

SAN MIGUEL A., 1994. *La dehesa española. Origen, tipología y gestión.* Fundación Conde del Valle de Salazar, Madrid.